

D

espués de que la dinastía Trastámara ocupara la corona castellana en el siglo XIV, se establecieron tres poderes en La Rioja: los Fernández de Velasco como Condes de Haro, Señores de Vizcaya y Condestables de Castilla; los Manrique como Duques de Nájera y Condes de Treviño; y los Ramírez de Arellano como Señores de los Cameros. Sus luchas y rivalidades configuraron la arquitectura del alcázar (palacio fortificado) de los Condestables en Casalarreina.

Posiblemente el control del puente de su aldea de Casalarreina, llevó a los Fernández de Velasco a construir una fortaleza junto al Río Oja a mediados del siglo XV, de la que se conservan sus lienzos góticos hasta la altura del adarve, con el arranque de algún garitón sobre ménsulas torales, similares a las del castillo de Cuzcurrita de Tirón.

Sobre la fortaleza se levantó un alcázar, de estructura similar al que tienen los Fernández de Velasco en Medina de Pomar (Burgos), donde la construcción con las habitaciones nobles, está comprendida entre dos colosales torres fuertes.

Es probable que fuera esta fortificación la que levantó las reticencias del Duque de Nájera, quien protestó a través de sus vasallos de Redecilla en el año de 1502, abriendo los Reyes Católicos una información sobre este tema, que pudo cambiar el proyecto de la fortaleza, reconvirtiéndola en un palacio renacentista. Pero los Fernández de Velasco no renunciaron a poseer su alcázar en Casalarreina, rematando la construcción con almenas de ladrillo, algunas con motivos decorativos de rombos y cruces, posiblemente en el siglo XVII.

El recinto palacial se desarrolla en torno a un gran patio central, que ahora sirve de aparcamiento. El palacio propiamente dicho se ubica al lado occidental, junto al Río Oja, con estancias dedicadas al personal de servicio a su izquierda, donde estuvo hasta hace poco el cine, que fue derribado recientemente para cons-

El alcázar de los Condestables en Casalarreina



FACHADA ESTE ▲

Fachada Este del edificio central del alcázar, atribuida a Felipe de Viguerny. Consta de dos galerías superpuestas de arcos rebajados sobre pilares octogonales, siendo la fachada más singular de las edificaciones civiles renacentistas en La Rioja.

DESPROPÓSITO Y ABANDONO

Vista del alcázar de los Condestables de Castilla desde el Río Oja. En primer término el alcázar, por la izquierda, la hiedra muestra el abandono y estado de ruina del edificio, mientras que a su derecha se ha construido una estructura acristalada que pega un edificio de apartamentos al palacio, poniendo de manifiesto el otro peligro que se cierne sobre las estancias palatinas de los Condes de Haro, la codicia urbanística de nuestros tiempos. ▼



PLAZA DEL RECINTO PALACIAL

A la izquierda se muestra la estructura del alcázar o palacio fortaleza de los Condes de Haro, que emula la estructura del que tenían en Medina de Pomar (Burgos), donde el edificio que contiene las habitaciones nobles, está jalonado por dos fuertes torreones. Al fondo, sobre las caballerizas del palacio, se levantó una galería sobre otra porticada de arcos rebajados, que alojan actualmente viviendas. Juntos forman el mayor recinto palacial renacentista de La Rioja. ▼

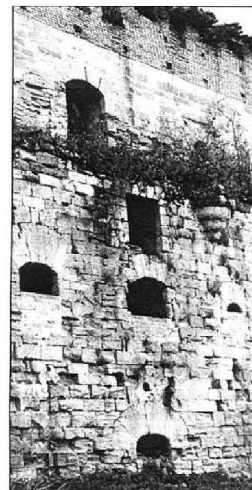


Ni con CRISTAL

truir un edificio de apartamentos en ladrillo, con una estructura de cristal que pega a la construcción renacentista. En el lado norte, sobre las caballerizas, se levantó una galería sobre otra porticada de arcos rebajados, actualmente convertidas en viviendas, asomando al exterior del recinto otra galería renacentista de huecos de medio punto sobre pilastras, que apoya sobre otra porticada con columnas de fuste esbelto. Las edificaciones del lado sur, donde presumiblemente estuvo el acceso, han desaparecido totalmente, probablemente cuando se construyó el puente actual en el año 1831. Las edificaciones del ala este, fueron transformadas en viviendas.

El estado del recinto palacial es deplorable, siendo todavía válido lo que dijera en 1984 Pedro María Azofra de la Peña en *La Rioja pueblo a pueblo*: «El Palacio de los Condestables puede dividirse en tres partes. La más original o auténtica, sin rehacer, está indecente. Puertas de pajar, ventanucas abandonadas, galerías rellenas por adobe, fatal estado de cubierta y muros traseros... ¡No creo que ni la reina ni el papa puedan verlo en la actualidad! Es un avergüenza tener así oficialmente una joya o un trozo de historia...».

Pero la situación se ha deteriorado considerablemente en los últimos quince años, avanzando el estado de ruina del palacio, y construyéndose un edificio de viviendas de dudoso gusto, pegado al Alcázar de los Condestables con una estructura de cristal, que no pega ni con cristal.



FACHADA OESTE ▲

Fachada oeste del alcázar donde se muestra claramente sus tres componentes: la inferior se corresponde es el lienzo de una fortaleza gótica de mediados del siglo XV; sobre la que se levantó el alcázar renacentista de fines del XV y principios del XVI; remata la fachada las almenas de ladrillo del siglo XVII, con huecos para acoger estructuras exteriores de madera que las refuercen. Muchos de los huecos del tercio inferior de la fachada se realizaron en el siglo XVI, cuando el alcázar ejerció de palacio. En la vista de la fachada desde su plaza, también se pueden apreciar estas tres construcciones.